

La encrucijada del pobre

Domingo, Mayo 31, 2020 - 15:34

La gente de las comunas Cinco y Siete de la ciudad de Popayán, se encuentra alarmada desde que se registraran los primeros casos de Covid entre sus vecinos, pero la mayoría de las familias no tiene recursos para continuar con el aislamiento preventivo y sus miembros acaban saliendo a la calle, pues el hambre es más poderoso que el miedo a morir de un virus.

Ese es el gran drama de la gente pobre en esta pandemia en el mundo entero y nosotros por supuesto no somos la excepción. Y esta encrucijada terrible se pone peor cuando se le añaden otros agravantes: la falta de ayudas efectivas del Gobierno, la insuficiencia de las mismas y los cobros abusivos de las empresas de servicios públicos como sucede actualmente en la capital del Cauca con el agua, la energía eléctrica y el gas domiciliario. Se habla de que el 70 por ciento de las familias en estas comunas vulnerables no ha recibido ningún subsidio estatal y su situación financiera se torna insostenible.

Para empezar hay que decir que el gobierno municipal debe atender de inmediato la solicitud de los líderes barriales que piden que las autoridades sanitarias realicen jornadas pedagógicas para luchar contra la propagación del virus desde la concientización de la gente, pues a pesar de todo lo que se ha dicho y repetido hasta el cansancio hay muchas personas que todavía no entienden la gravedad de la emergencia sanitaria en el país. Una de las líderes con las que habló DIARIO DEL CAUCA explica que muchas familias no tienen internet y les dicen que deben inscribirse a través de la plataforma de la alcaldía y no les dan más soluciones. “También hay muchos muchachos en las calles fumando vicio, eso es un foco de contagio, pero hay menos control de las autoridades”. Antes de que se produzcan focos de infección, la Administración debe dar prioridad a estos sectores sensibles con ayudas efectivas, campañas pedagógicas, acompañamiento y presencia de la Policía si es necesario. Y lo otro, lo del tema de las facturas de las empresas de servicios públicos que llegaron para golpear al que ya está en el suelo, sí resulta muy indecente desde cualquier punto de vista.

En estos días hubo una reunión con el alcalde, la secretaría de Gobierno Municipal, Superservicios y representantes de los usuarios y de la empresa de gas. Hubo un compromiso de la prestadora para revisar los casos. Nosotros desde este espacio esperamos que la Superintendencia por una vez se ponga de parte de los usuarios y sancione drásticamente cualquier abuso si es que así corresponde, porque definitivamente no hay derecho. Es el tiempo de ser solidarios no de ser abusivos, es ahora cuando debe haber un esfuerzo colectivo de la sociedad para salir juntos de esta situación, y es obligación de las autoridades castigar ejemplarmente cualquier foco de corrupción.

Jair A. Dorado